

## ÚLTIMAS PUBLICACIONES RECIBIDAS



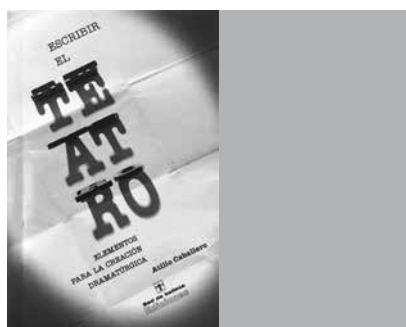
**VV.AA.: *La escena inquieta. Teatro político metropolitano de la época del sesenta.*** Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, Santiago de Chile, 2018, 148 pp.

Cinco investigadores del teatro chileno emprendieron una investigación conjunta de la que es fruto este volumen. La motivación primera fue “visualizar la potencia de las manifestaciones artísticas vinculadas profundamente al ejercicio de lo político”, y también “la posibilidad de construir proyectos estéticos revolucionarios que estallaron por el continente a partir de la Revolución Cubana y del proyecto emprendido por la Unidad Popular [en el poder entre 1970-1973], más allá de la política hegemónica, pero con ella al mismo tiempo”.

El libro reúne cinco ensayos de igual número de autores, y se dedica a los actores y actrices aficionados que fueron detenidos, torturados y desaparecidos, ejecutados, exiliados, a los que permanecieron y a los que siguen trabajando en Chile.

En el mismo orden, aparecen: “Barro en el terciopelo rojo del Teatro Nacional: la irrupción de otra hegemonía escénica en la época de los años sesenta”, de Cristian Aravena Aravena, que centrado en las figuras de Isidora Aguirre y Víctor Jara, quienes condensan la creación de muchos en disputas libradas por el teatro universitario y la escena política. “Hacia la construcción de un sujeto político. El teatro como agente educativo y creador de conciencia social (1958-1973)”, de Maritza Farías Cerpa, valida el rol del teatro aficionado popular. Patricia Arlés Ibáñez, con “Teatro obrero y militante de los años

60 y 70 en Chile: experiencias estéticas, internacionalistas y antiimperialistas en la perspectiva de la construcción de un nuevo mundo”, problematiza la práctica de un teatro alineado al marco internacionalista latinoamericano. “Caja negra, caja pública: arte y escena en la década de los años sesenta”, de Brian Smith Hudson, piensa las imágenes de protesta, en tanto memoria y huella de la acción política desde la escena. Y Catalina Devia Garrido con “Mirada sobre el Diseño Escénico en los 60, La realidad reinventada, el valor de un nuevo lenguaje en la escena”, evalúa el diseño teatral en vínculo con los sucesos de cada momento. El libro nos regala en su conjunto un pulso múltiple a la escena de un singular momento histórico.



**Atilio Caballero: *Escribir el teatro. Elementos para la creación dramática***, Ediciones Sed de Belleza, Santa Clara, 2017, 120 pp.

El dramaturgo, poeta y narrador nacido en la ciudad de Cienfuegos, al centro sur de la isla de Cuba, donde reside, líder del Teatro de la Fortaleza y Máster en Dirección Escénica por el Instituto Superior de Arte, Universidad de las Artes, en La Habana, comparte con sus lectores potenciales principios básicos de la dramaturgia, pautas y recursos que a su juicio debe conocer todo aquel interesado en escribir teatro.

Consciente de que, no obstante, el conocimiento de esas técnicas por sí solo no hace mejores dramaturgos, sí cree que puede ser una guía eficaz para “lograr un ritmo sostenido y dinámico; una secuencia de escenas y acciones consecuente y organizada y unos cuantos personajes bien esbozados, o con caracterizaciones más o menos certeras según la intención que se persiga”. Afirma que si el verdadero escritor posee siempre

un toque de locura, el manejo de la técnica garantiza el control y la medida necesarios para que esa locura, controlada, pueda convertirse en genialidad. Así, estructura el texto en cinco segmentos: Introducción, Análisis dramático, Géneros, Estructura dramática y Conflicto, y lo complementa con tres anexos —el primero, con la “Fábula de *Julio César*, de Shakespeare” según Richard Monod y la Fábula de *Galileo Galilei*” según Bertolt Brecht; el segundo con el cuadro comparativo entre teatro dramático o aristotélico y teatro épico o dialéctico, y el tercero con el texto breve “Diferencia entre historia y argumento”, de León Sarmiento—, además de una amplia bibliografía de consulta sobre el tema.

Este nuevo manual, útil para aquellos que comienzan a crear escenas y situaciones dramáticas, venido de un dramaturgo nada convencional y dado a la experimentación con formas alternativas de la creación colectiva y el teatro documental, reafirma cuán útil son determinados presupuestos técnicos para aventurarse en el arte de las tablas.



**VV.AA.: *Antología de TeatroSinParedes: Cinco años de creación colectiva (2013-2018)***, TSP, Ciudad de México, 2018, 472 pp.

A partir de una nota introductoria del director David Psalmon titulada “Orígenes y destinos” y del prólogo del dramaturgo cubano residente en México Salvador Lemis, esta antología resume, con la amplitud que ofrecen variados exponentes, seis años de labor de un colectivo activo y cuestionador, y al decir del segundo es como un manifiesto de Arte y Acción.

La agrupación se ha destacado también en su primer lustro por la gestión de publicaciones, que ha dado a la luz una docena de libro de Ediciones TeatroSinParedes, con

textos teatrales de dramaturgos mexicanos como Alberto Villarreal, Edgar Chías, Javier Malpica, Davis Olguín y Jaime Chabaud; foráneos como Louis Calaferte, Slawomir Mrozek y Vaclav Havel, y los volúmenes colectivos *Teatro de las Tres Américas* y *Antología Centro*. Ahora, esta edición se detiene en la labor propia, y recoge las obras *Utopya* y *Los naufragos: oratorio escénico sobre la locura*, ambas de Guillermo León —la primera, creada a partir de la idea original de Psalmón, con su colaboración y la de Vicky de Fuentes y el equipo de actores; y la segunda, basada también en una idea de Psalmón, creada en la escena con la colaboración de los actores—; *Los hambrientos: ensayo sobre biopolítica*, un texto teatral libremente inspirado en la obra de Foucault y creado en la escena por Maldonado, Psalmón, Beatriz Luna, Karla Sánchez, Karim Torres e Itzel Tovar, también sus actores. *Después de Babel, reconstruyendo comunidad*, escrita en fragmentos —Introducción y pisos— por varios autores, y *Last Man Standing, simulacro boxístico para actores*, de Jorge Maldonado.

Resumen de preguntas que se hicieron juntos, de instantes compartidos con los cómplices del viaje, y nuevas preguntas, encierra este atractivo compendio de la labor de TeatroSinParedes, al decir de Karim Torres.



*Itaú Cultural*, s/n, 2017, 64 pp.

La publicación periódica *Itaú Cultural* recoge parte de la intensa actividad de promoción cultural desarrollada por la institución del mismo nombre, enclavada en São Paulo. Dedicó este número a la gran actriz multimediática brasileña Laura Cardoso, cuyo rostro ocupa la cubierta de la entrega, y nos lega en letra impresa lo que fuera la muestra expositiva que ocupó su sede entre febrero y abril de 2017. Al

enfrentarnos con aguda mirada por sobre sus lentes, la artista anuncia una sonrisa, y su energía comporta la experiencia de setenta años de profesión que han gozado del respaldo de la crítica y los espectadores.

“Laura Cardoso: vida e obra”, de Flávio Luis Porto e Silva y Maria Clara Matos, es el texto que abre la edición para presentar brevemente una línea del tiempo que acompañará al conjunto de textos a lo largo de la revista. Le sigue “Ela goverba as coxias, o palco e a platea” (Ella gobierna las pasarelas, el escenario y la platea), de Livia Deodato, en el que la periodista entrega una amplia semblanza de alguien a quien considera poseedora de talento, dedicación, perfeccionismo y compromiso, aliados a la gracia y a la sencillez, capaces de conquistar a todos los que la conocen. El conjunto de textos da cuenta de la particular identidad artística desplegada por Laura Cardoso en la radio, la televisión, el teatro y el cine, acompañada de profusas imágenes. Llamen la atención la que da cuenta de su desempeño al lado de otros grandes, como Lima Duarte o Luis Melo —junto a este último como protagonistas de *Vereda de salvación*, de Jorge Andrade—; el elogio de un crítico como Yan Michalsky, y una cita de su libro autobiográfico de 2010, *Laura Cardoso: Contadora de historias*, en la que valida el papel de la memoria al afirmar: “Por increíble que parezca todo queda dentro de la gente. Es un equipaje. Es como si usted fuese almacenando maletas, una montaña de maletas llenas de recuerdos. Usted no olvida nunca”.



*Investigación Teatral. Revista de artes escénicas y performatividad, segunda época*, v. 9, n. 13, abr.-sept. 2018, 198 pp.

Esta entrega de *Investigación Teatral*, publicación de la Universidad Veracruzana,

en Xalapa, abre con una presentación de su director, el estudioso del teatro Antonio Prieto Stambaugh, en la que conmemora los primeros 25 años de la revista, inicialmente llamada *Anuario de la Asociación Mexicana de Investigación Teatral* (AMIT), y que al nacer “representó un paso decisivo hacia la consolidación de los estudios teatrales en México”. Luego recorre las diferentes orientaciones que ha tenido el órgano en cinco lustros y cómo el subtítulo actual comporta la apertura de su campo temático a otras disciplinas, lo que es reflejo de las transformaciones de la escena en el siglo XXI.

El número —desafortunadamente último que aparecerá impreso en amplia tirada, pues a partir de ahora solo se imprimirán copias a demanda—, contiene un dossier dedicado a Performatividad, imagen y etnografía, y contribuyen en él sus organizadores, Rodrigo Parrini y Hortensia Moreno, quienes explican en la nota inicial que partieron de textos presentados en dos coloquios, uno dedicado al teatro, la performatividad y los abandonos, y otro a las heterotopías. El índice anuncia en el dossier los textos “Figuras del límite: Documentos, etnografía y teatro”, de Parrini; “Cuerpo estigmatizado y enunciación paratópica en la performance de Lechedevirgen Trimegisto”, de Antoine Rodríguez; “Los talleres Drag King: una metodología feminista de investigación encarnada”, de Alba Pons Rabassa; “El cuerpo del/la boxeador/a: danza y representación”, de Hortensia Moreno, y “La labor afectiva del duelo: ofrendas, pérdidas y desapariciones en Guerrero”, de Anne W. Johnson.

La sección Testimonio recoge un material de Patricio Villarreal Ávila sobre teatro y heterotopías en relación con el impacto de un fenómeno natural, y la General un texto de Oscar Cornago sobre la crítica institucional que ejerce el teatro y otro de Verónica Perera acerca de la creación de Lola Arias *Campo minado* como dispositivo de memorias.

Completan esta edición la reseña de un nuevo libro sobre Ludwik Margules, y la de la puesta *La extinta variedad del mundo*, de Alberto Villarreal.



**Sylvia Bofill Calero:** *¡Oh! Natura*, Editora Educación Emergente, San Juan, 2018, 94 pp.

Dramaturga, directora e intérprete, Sylvia Bofill nos brinda esta pieza teatral en la que se combina la crítica sociopolítica y la experimentación formal. Exponente de la escena puertorriqueña actual, el teatro de Bofill destaca por su agudeza para observar problemáticas sociales.

La autora concibe una obra en la que sus personajes se muestran como símbolos de una realidad que los lacera. El centro de la escena de *¡Oh! Natura* se enfoca en una mesa larga y ancha que prácticamente ocupa todo el escenario de una esquina a otra, y en la que irónicamente nunca se come. Bofill juega con la ausencia del acto de la comida, reflejo de unión familiar, y presenta lo opuesto.

Dividido en tres actos: El entremés, La comida y El postre, la autora recrea una especie de bodegón mediante la presencia de alimentos, pero también de plantas y flores, a veces como parte del vestuario de los integrantes de la familia Santillá, protagonistas de la acción de la pieza.

Mediante un ágil ritmo, la autora recrea el juego entre los planos reales de la escena y los imaginados por Betunia, a través de la figura de su hermano Pedro, cuyo cuerpo aparece muerto sobre la mesa en una de las escenas de la obra. Debe señalarse cómo la familia Santillá resulta un microcosmos de la sociedad capitalista, marcada por el conservadurismo. Bofill establece una delgada línea entre el mundo de los vivos y el de los muertos para discursar acerca de problemáticas de la identidad del ser puertorriqueño, entre las que se halla un fuerte sentimiento homofóbico.

La dramaturga muestra su postura ante esta circunstancia a través de Federico, el personaje gay, amigo de Pedro: “Desde que

Pedro se murió, me estoy vistiendo más así, a ver si hombres como tú [dirigiéndose a Osvaldo, personaje homofóbico de la pieza] me dan una pela. Yo sé que en un país como este esto es un acto suicida. A ver si esta vez me rompen las costillas de verdad. En las calles me gritan muchas cosas, pero todavía no me han dado una pela como la que me merezco”.



**VV.AA.:** *Esas mujeres de Mayo del 68*, Asociación de Directores de Escena de España, Madrid, 2018, 136 pp.

Con este volumen, los profesores e investigadores Lydia Vázquez, Nadia Brouardelle, Juan Manuel Ibeas y Beatriz Onandía, rinden homenaje a las mujeres que protagonizaron los sucesos de la revolución de Mayo del 68, en ocasión de su cincuenta aniversario. Los autores muestran una mirada a estos sucesos diferente a la que se ha difundido durante cinco décadas, primordialmente enfocada en lo masculino, al afirmar que “...desde los líderes estudiantiles a los sindicales, desde los intelectuales, escritores, dramaturgos y cineastas, hasta los políticos, todos los protagonistas de Mayo del 68 tienen nombre de hombre... por ello nos parecía indispensable rendir un homenaje a esas mujeres que abrieron las puertas de su residencia en Nanterre a sus compañeros, a pesar de la prohibición, que levantaron barricadas... reivindicaron el dominio de su propio cuerpo, un salario igual para un trabajo idéntico”.

Surgida en la Universidad de Nanterre, el 3 de mayo del 68 la revuelta estudiantil llega a la Sorbona. El libro explica detalladamente cada suceso ocurrido durante ese mes en París, convocados por los estudiantes franceses, para luego comenzar a evocar

figuras de mujeres trascendentales en esta acción emancipatoria.

Como una de las expresiones artísticas que se había transformado en una industria acaparada por las élites con fines mercantilistas, el teatro fue uno de los espacios ocupados por los revolucionarios y revolucionarias de mayo del 68, mediante la toma del Teatro Odeón. Importantes sucesos teatrales ocurrieron tras esta acción, como la revolución teatral impulsada por Ariane Mnouchkine con la fundación del Theatre du Soleil. Ese año montó *La Cuisine (La cocina)* inspirada en la obra homónima de Arnold Wesker. Según narran los autores, la puesta en escena se representó en las fábricas, durante la huelga general, de mediados de mayo a mediados de junio.

Los autores del volumen recorren la labor de las mujeres no solo del teatro, sino también del cine, de la moda, de la fotografía, otras que han sido anónimas, todas “prueba de que la revolución de Mayo del 68, también fue una revolución de mujeres”.



**Ramón Griffero:** *99 La Morgue. La iguana de Alessandra*, Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile, 2018, 112 pp.

Dos obras diferentes en género y perspectivas temáticas y contextuales del renovador dramaturgo chileno Ramón Griffero integran este volumen. El fundador del Teatro Fin de Siglo, a su regreso del exilio belga en 1984, creador de “El Trolley”, espacio de creación y resistencia artística a la dictadura; autor de *Historias de un galpón abandonado*, *Cinema-Utopia* —publicada en *Conjunto n. 94*, jul-sept. 1993—, *Tus deseos en fragmentos* y *Fin del eclipse*, entre otras, representadas en su país y en escenarios latinoamericanos y europeos y traducidas a varias lenguas, ha recibido el Premio Loth, en El Cairo, Egipto,

por su contribución al desarrollo del teatro contemporáneo mundial, y es desde 2017 director artístico del Teatro Nacional Chileno, dependiente de la Universidad de Chile.

El primer texto, *99 La Morgue*, fue escrito en 1986 y estrenado por el autor ese mismo año en “El Trolley”, para erigirse en plena dictadura pinochetista, como un crudo acto de resistencia que sobre la escena, por primera vez, denunció la existencia de detenidos desaparecidos. En el espacio gélido de la morgue, entre escenas realistas y fantasmagorías, y entre cantos, arengas y conversaciones cotidianas, se devela el horror vivido durante la dictadura militar.

*La iguana de Alessandra*, escrita en 2018, fue estrenada por el dramaturgo el mismo año en el Teatro Nacional Chileno. Comedia que articula los equívocos con la parodia y la recurrente presencia musical, recorre distintos momentos históricos fundamentales para la construcción de la identidad social chilena, y defiende la resistencia del arte al afirmarse en su sobrevivencia frente a la cultura del mercado, a partir de parafrasear la frase de Marx en *El 18 de brumario de Luis Bonaparte*, cuando completa la idea de Hegel de que la historia ocurre dos veces, “una vez como tragedia y la otra como farsa”.



**Esther Suárez Durán:** *Asesinato en la Playita de 16 y Concierto en Luna Mayor*, Editorial Gente Nueva, La Habana, 2017, 80 pp.

La investigadora y dramaturga cubana publica en este volumen dos textos destinados al público adolescente y juvenil. En sus cincuenta años de fundada, la Editorial Gente Nueva unió ambas piezas de la autora, escritas en tiempos diferentes.

La conversación, en torno a temas como la lectura, adentra a los personajes

de *Asesinato en la Playita de 16* en la investigación de un misterio. La referencia a figuras del universo literario detectivesco como Hércules Poirot y Sir Arthur Conan Doyle se enlazan al diálogo de los jóvenes sobre su cotidianidad, en ocasiones interrumpido por la figura de un periodista que los interroga acerca de la importancia de leer. De esta manera, el hábito de la lectura surge como enseñanza final de la obra.

Por su parte, *Concierto en Luna Mayor* inicia con una confesión amorosa de Jacinto, joven enamorado. La pieza es un unipersonal marcado por el desamor y la desilusión. El personaje establece un juego con el plano objetual que lo rodea. Dialoga con cada uno de los objetos que se encuentran a su alrededor: una pelota, una nariz, unos espejuelos, una boca. Cada elemento adquiere un rol en el diálogo del personaje consigo mismo.

Poco a poco, Jacinto concibe una atmósfera teatral, mientras construye una máscara en la superficie de una pelota, la cual se tornará en la cabeza de un títere al que llamará Maestro, figura animada que “al concluir la pieza mueve la batuta como si fuera a iniciar un concierto. Se escuchan entonces los cantos de los gallos, las sirenas de los barcos, el tañido de las campanas”. Con esta acotación la autora finaliza el texto como si fuera a iniciar uno nuevo. El títere formado por Jacinto “ha tomado vida” y se dispone a recrear una escena. Así surge la imagen del ser humano en vínculo con el muñeco animado como referencia a la figura del titiritero.



*American Theatre*, n. 9, noviembre 2018, 88 pp., y n. 10, diciembre 2018, 88 pp.

*Conjunto* ha recibido dos números recientes de la revista *American Theatre*, correspondiente a los meses de noviembre y

diciembre pasados. Entrevistas, críticas de puestas en escena, reportajes en primera persona; unido a la publicidad de diversos acontecimientos escénicos configuran la entrega dedicada a la escena estadounidense.

En el número de noviembre, la publicación gestada por el Grupo de Comunicación Teatral, que desde 1961 constituye una organización nacional del teatro de los Estados Unidos, inicia con la sección especial *Best Practices* (Buenas prácticas), un compendio de catorce aproximaciones a campos del pensamiento teatral. Aparecen trabajos como el de Russell M. Dembin, quien estudia diversos modos de ensayo y lectura de textos dramáticos. Figuras como los dramaturgos Madeleine Oldham y Carson Kreitzer se sitúan también en el foco del investigador. Otro de los trabajos que el lector puede encontrar es la reseña “*Make Theatre, not waste*” (Haga teatro, no lo deseché), firmada por Tf Acena, acerca del montaje de la antológica pieza de Disney *The Little Mermaid* (*La sirenita*) producido por Serenbe Playhouse, del estado de Georgia. Una puesta en escena que, al decir de Acena, se creó con objetos reciclados en la comunidad. “Esta materia prima fue usada para crear la escenografía y el vestuario del espectáculo”, comenta.

Por su parte, la entrega de diciembre contiene una sección especial conformada por la mirada de veinte profesionales del teatro en torno al acto creativo. Entre los que intervienen se encuentra el coreógrafo Robert Barry Fleming, la diseñadora de luces Jeanette Oi-Suk Yew, la dramaturga Christina Ham, el compositor James Valcq y el actor Frank X.

Diversas secciones conforman esta revista, ideal para estudiosos de las artes escénicas, *In Memoriam*, *On the scene*, *Off stage*, y otras, enfocadas en la promoción de artistas de las tablas, uno de los propósitos del Grupo de Comunicación Teatral.